



Análisis de la concentración en el mercado vitivinícola

Octubre 2017

Este informe tiene como objetivo evaluar la concentración en el mercado vitivinícola, particularmente en los eslabones de producción primaria, elaboración, fraccionamiento y exportación de la cadena de producción general. Para ello se analiza la evolución de indicadores e índices de concentración en dicho mercado.

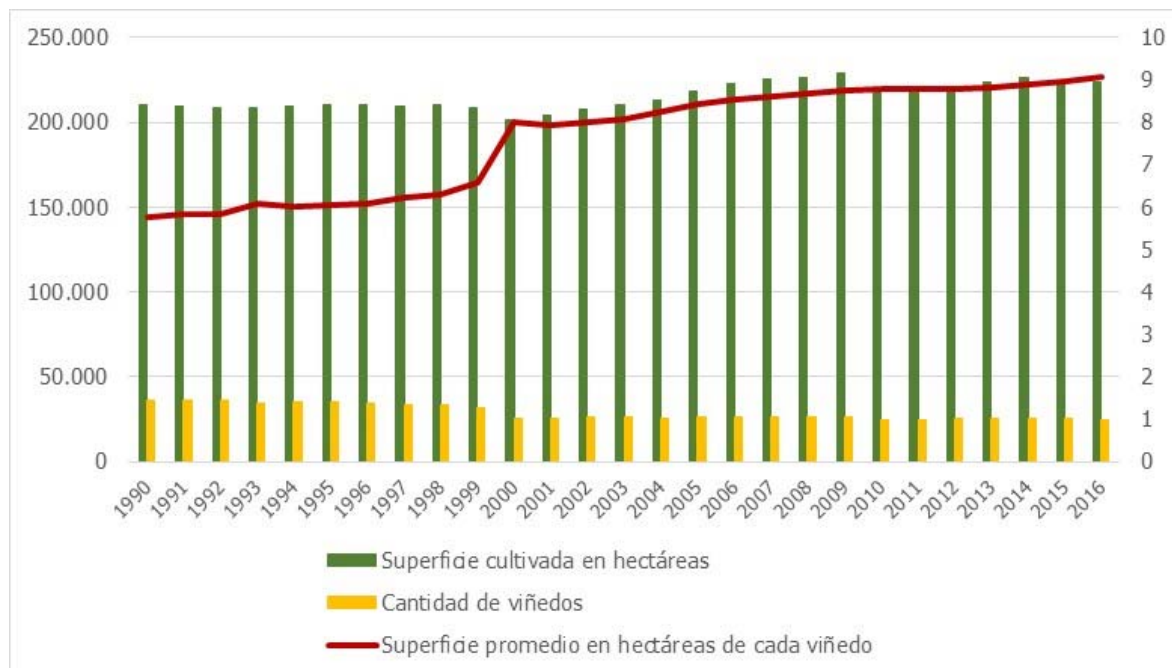
Producción primaria

En Argentina en el año 1990 la superficie cultivada¹ de vid era de 210.371 hectáreas y la cantidad de viñedos ascendía a 36.402. Esto implica que, en promedio, cada viñedo tenía una superficie de 5,8 hectáreas. En el 2016 las hectáreas cultivadas aumentaron a 223.944 (6,45% más que en 1990) y la cantidad de viñedos disminuyó a 24.702 (32,14% menos que en 1990). De esta manera, en promedio cada viñedo tiene una superficie de 9 hectáreas. Se detecta, entonces, que a lo largo del tiempo (Figura 1) han aumentado las hectáreas cultivadas y ha disminuido la cantidad de viñedos mostrando una tendencia de aumento del tamaño de viñedos promedio. Bajo el supuesto de que cada viñedo tiene un propietario distinto se estima que está ocurriendo un proceso de concentración, es decir, que el propietario promedio en esta actividad tiene cada vez mayor cantidad de hectáreas. En caso de que varios viñedos fueran propiedad de un mismo productor esta tendencia hacia la concentración se vería acentuada.

¹ Según datos del Instituto Nacional de Vitivinicultura



Figura 1: Cantidad de viñedos, superficie cultivada y superficie promedio de viñedos.
Argentina, 2016.

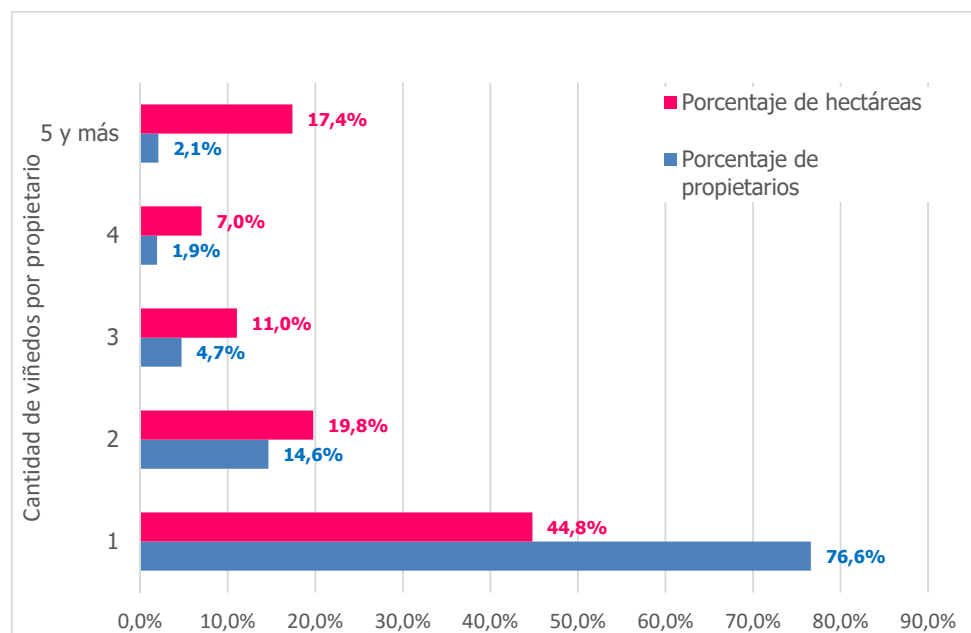


Fuente: INV

Se constata que la mayoría de los propietarios, 76,6%, tienen una única viña y que en conjunto representan el 44,8% de la superficie cultivada. Esto da indicios de poca concentración. Sin embargo, se observa que un 2,1% de los propietarios son dueños de más de 5 viñedos y en conjunto representan el 17,4% de la tierra cultivada. Es decir, un porcentaje alto de tierras está en manos de un grupo pequeño de propietarios (Figura 2). En los extremos se observa que de los 17.302 propietarios, el 76,6% (13.256) tienen un único viñedo con una extensión promedio de 7,5 hectáreas, mientras que existe un propietario que posee 31 viñedos con una extensión promedio de 19 hectáreas.



Figura 2: Porcentaje de superficie y porcentaje de propietarios según la cantidad de viñedos por propietario. Año 2016.



Fuente: elaboración propia en base a datos del INV

En el año 1990 el 70% de la superficie cultivada se emplazaba en la provincia de Mendoza y el 22% en San Juan. Esta situación no ha cambiado sustancialmente ya que en el año 2016 el 71% de la superficie cultivada se localiza en Mendoza y el 21% en San Juan. En Mendoza en 1990 el tamaño promedio de un viñedo era de 7,3 hectáreas (146.709 hectáreas cultivadas y 20.118 viñedos), mientras que en 2016 esta relación ascendió a 9,8 hectáreas/viñedo. Es decir, se detecta que en la provincia de Mendoza el tamaño promedio del viñedo se ha incrementado un 34% entre 1990 y 2016, marcando la tendencia nacional debido a la alta participación de esta provincia en la producción nacional. Por su parte, en San Juan el tamaño promedio del viñedo se ha incrementado de 5,1 hectáreas a 9,3 hectáreas, es decir, ha sufrido un aumento del 82%, siguiendo la tendencia nacional. Este incremento del tamaño medio del viñedo, que se detecta en todos los territorios analizados, se explica por dos efectos: el aumento de la superficie cultivada y la disminución de la cantidad de viñedos. En consecuencia, se puede inferir que en Mendoza y San Juan también ha ocurrido un proceso de concentración de la tierra (Figura 3).



Figura 3: Variación de la superficie cultivada y de la cantidad de viñedos. Años 1990 y 2016.

| | | ARGENTINA | | MENDOZA | | SAN JUAN | |
|-----------------------------|--------------|-----------|-----------------|---------|-----------------|----------|-----------------|
| Superficie cultivada | 1.990 | 210.371 | 6,5% ↑ | 146.709 | 8,1% ↑ | 46.150 | 3,0% ↑ |
| | 2.016 | 223.944 | | 158.585 | | 47.533 | |
| Cantidad de Viñedos | 1.990 | 36.402 | -32,1% ↓ | 20.118 | -19,5% ↓ | 9.037 | -43,3% ↓ |
| | 2.016 | 24.702 | | 16.196 | | 5.121 | |

Fuente: elaboración propia en base a datos del INV

En un análisis más detallado respecto a la extensión de los viñedos (Figura 4), en 2016, se observa que más del 45% tiene una superficie de 25 hectáreas y más, mientras que sólo el 14,3% tiene una extensión de entre 0 y 5 hectáreas. Asimismo, este 14,3% de la superficie está atomizado en casi el 60% de los viñedos, mientras que el 45% de mayor superficie sólo se compone del 7,4% de los viñedos. Se muestra, una vez más, que en la producción primaria del vino existe una tendencia hacia la concentración de la tierra, cada vez menos viñedos de mayor tamaño.

Figura 4: Porcentaje de viñedos y de superficie según la escala en hectáreas

| Escala en hectáreas | Porcentaje de viñedos | | Porcentaje de superficie | |
|---------------------|-----------------------|-------|--------------------------|-------|
| [0; 1] | 17,2% | 59,6% | 1,1% | 14,3% |
| (1; 2,5] | 19,9% | | 3,9% | |
| (2,5; 5] | 22,5% | 33,1% | 9,3% | 40,5% |
| (5; 7,5] | 10,7% | | 7,3% | |
| (7,5; 10] | 7,7% | | 7,5% | |
| (10; 15] | 7,3% | 7,4% | 9,9% | 45,2% |
| (15; 25] | 7,4% | | 15,8% | |
| (25; 50] | 4,8% | | 18,3% | |
| más de 50 | 2,6% | | 27,0% | |

Fuente: elaboración propia en base a datos del INV

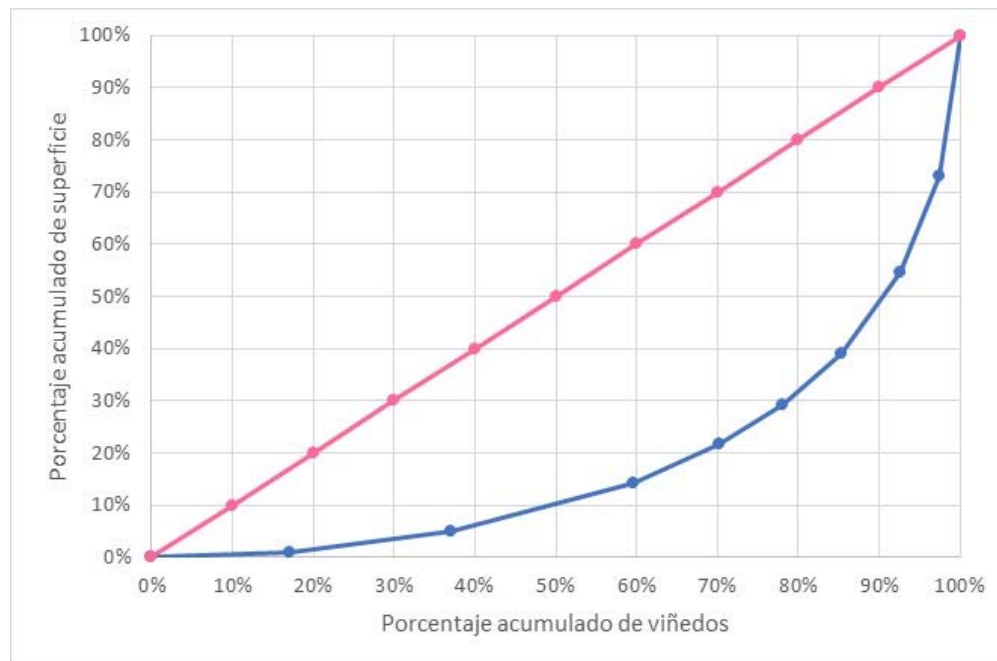
Este análisis puede verse a través de la curva de Lorenz² (Figura 5). Se observa, por ejemplo, que el 60% de los viñedos de menor tamaño se cultiva en el 14,3% de la

² La curva de Lorenz se emplea para representar gráficamente la distribución relativa de una variable respecto de otra. Muestra la igualdad / desigualdad en el reparto de una variable respecto de otra. En este caso, se analiza la distribución de la superficie cultivada entre los viñedos existentes. Para ello se sitúa en el eje X los valores acumulados de viñedos y en el eje Y los valores acumulados de superficie. La curva parte del origen (0,0) y termina en el punto (100,100). Si la superficie cultivada estuviera distribuida de manera perfectamente equitativa, la curva coincidiría con la línea de 45 grados que pasa por el origen (por ejemplo, el 30% de los viñedos se distribuiría en el 30% de la superficie).



superficie, mientras que el 7,4% de los viñedos de mayor tamaño se cultiva en el 45,2% de la superficie (reflejado en el anteúltimo punto de la curva de Lorenz).

Figura 5: Curva de Lorenz



Fuente: elaboración propia en base a datos del INV

En este mismo sentido se analiza la evolución del coeficiente de Gini³. En 2016, este coeficiente da un valor de 0,47 lo que se interpreta como una situación de concentración moderada. Sin embargo, si se lo compara con el coeficiente de Gini del año 2002, que alcanza un valor de 0,41, se observa que se hace más pronunciada la situación de desigualdad o de concentración.

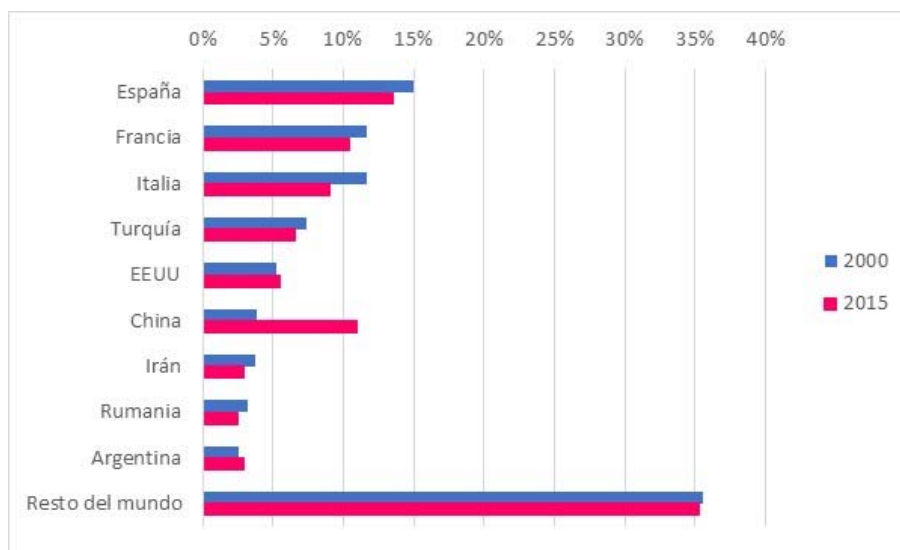
A escala mundial, en el año 2.000 un grupo de países concentraba casi el 51% de las tierras cultivadas con vid. Estos países eran, en orden de importancia por la cantidad de superficie cultivada: España, Francia, Italia, Turquía y Estados Unidos. En 2015, han aparecido nuevos jugadores como es el caso de China (Figura 6) mientras que ha habido desplazamientos, como es el caso de Argentina que desplazó de los primeros

³ Es una medida de desigualdad. En este caso se emplea para detectar la forma de distribución de los viñedos en la superficie cultivada. Un coeficiente de Gini con un valor cercano a 0 implica una perfecta igualdad, es decir, por ejemplo, que el 10% de los viñedos abarca el 10% de la superficie cultivada. Un coeficiente cercano a 1 implica una perfecta desigualdad, indicando que la superficie cultivada es un único viñedo.



lugares a Irán y Rumania, ocupando en este período el séptimo lugar en el ranking según la superficie cultivada y representando el 3% de las tierras cultivadas en el mundo. En 2015 los principales países productores concentran el 56,2% de la superficie global, y son, en orden de importancia: España, Francia, Italia, China, Turquía y Estados Unidos. Hacia el año 2000, la superficie vitivinícola mundial ascendía a 7.782 miles de hectáreas, reduciéndose hacia el 2015 un 3,3% y alcanzando las 7.534 miles de hectáreas.

Figura 6: Porcentaje de tierras cultivadas con vid por países. Años 2000 y 2015.



Fuente: elaboración propia en base a datos de OIV

Elaboración

En el año 2006 las bodegas elaboradoras en Argentina eran 958⁴, de las cuales 696 se emplazaban en Mendoza (72,6%) y 162 en San Juan (17%). En 2016 a nivel nacional se registraron 881 bodegas elaboradoras, es decir, un 8% menos que diez años atrás (77 establecimientos menos). La distribución territorial de las mismas⁵ muestra que (Figura 7) en la última década Mendoza, La Rioja y San Juan han tenido una disminución de los establecimientos, San Juan de manera más pronunciada, y Salta y otras provincias un aumento de los mismos. Sin embargo, no ha cambiado

⁴ Según un informe del INV

⁵ Los datos de la cantidad de establecimientos elaboradores, por provincia, corresponde al año 2015 ya que no se dispone de esta información para 2016. Se supone que esta distribución no ha variado significativamente entre 2015 y 2016.



significativamente la concentración en la localización de bodegas elaboradoras en la provincia de Mendoza. Se detecta que esta disminución en los establecimientos elaboradores se debe a la absorción de algunos más pequeños por bodegas de mayor escala. Es decir, la capacidad de elaboración total no varía significativamente sino que la misma capacidad instalada está en poder de menos propietarios.

Figura 7: Distribución entre provincias de los establecimientos elaboradores de vino.
Años 2006 - 2015

| | 2006 | | 2015 |
|------------------|------|---|------|
| Argentina | 100% | | 100% |
| Mendoza | 73% | ↓ | 72% |
| San Juan | 17% | ↓ | 14% |
| La Rioja | 3% | ↓ | 2% |
| Río Negro | 3% | | 3% |
| Catamarca | 2% | | 2% |
| Salta | 2% | ↑ | 4% |
| Neuquén | 1% | | 1% |
| Otras | 1% | ↑ | 3% |

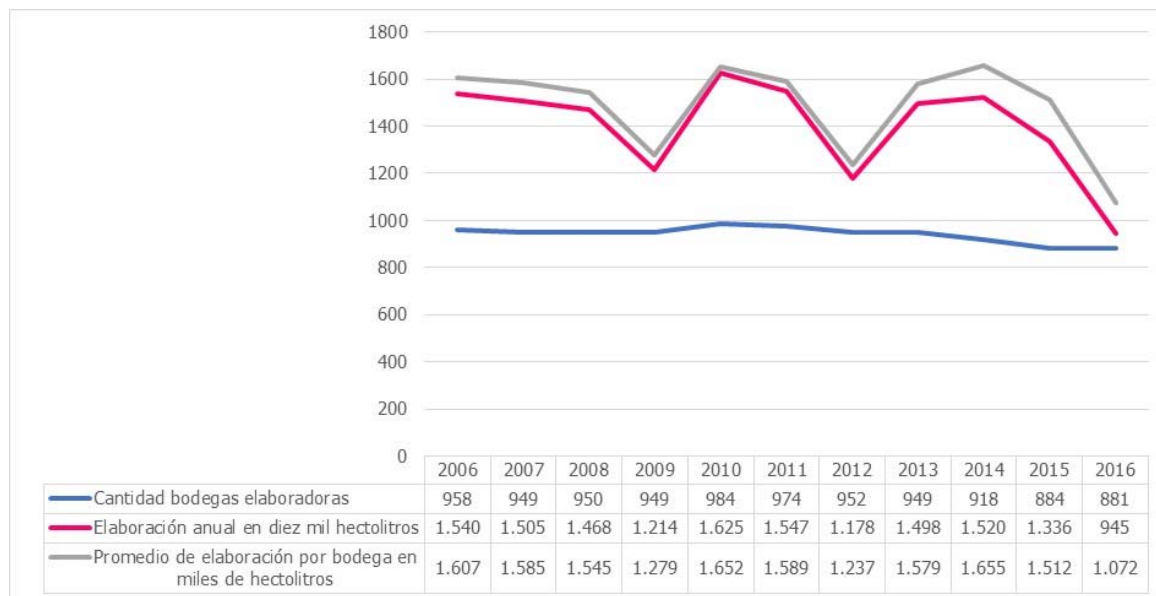
Fuente: elaboración propia en base a datos del INV

Por su parte, respecto de la elaboración de vinos, se observa que en Argentina en 2006 se elaboraron un total de 15.396.350 hectolitros, siendo el promedio por bodega de 16.071 hectolitros (Figura 8). En 2016, se elaboraron en Argentina 9.446.502 hectolitros con un promedio de elaboración por establecimiento registrado de 10.686 hectolitros. Se observa, entonces, que el promedio de hectolitros elaborados por bodega ha disminuido en la última década, lo que mostraría una tendencia hacia la desconcentración. Sin embargo, el año 2016 tuvo una de las cosechas más bajas de la historia, por lo que esta disminución en el promedio de elaboración por bodega se explica principalmente por la significativa menor elaboración en el año 2016 y no por un proceso de desconcentración en esta actividad (Figura 8)⁶.

⁶ Fe de erratas: En el informe "Análisis de la concentración en el mercado vitivinícola" que desarrolló el Observatorio de ACOVI en el 2016, se deslizó un error involuntario al momento de analizar este indicador. Para el año 2015 se midió el total de litros elaborados, correspondiendo este dato al total elaborado de vino y mosto, cuando debería haber correspondido mostrar el dato de litros de vino elaborados. Con lo cual este indicador se modificaría, sin embargo, las conclusiones siguen demostrando indicios de



Figura 8: Cantidad de bodegas elaboradoras, elaboración anual y promedio de elaboración por bodega. Años 2006 a 2016



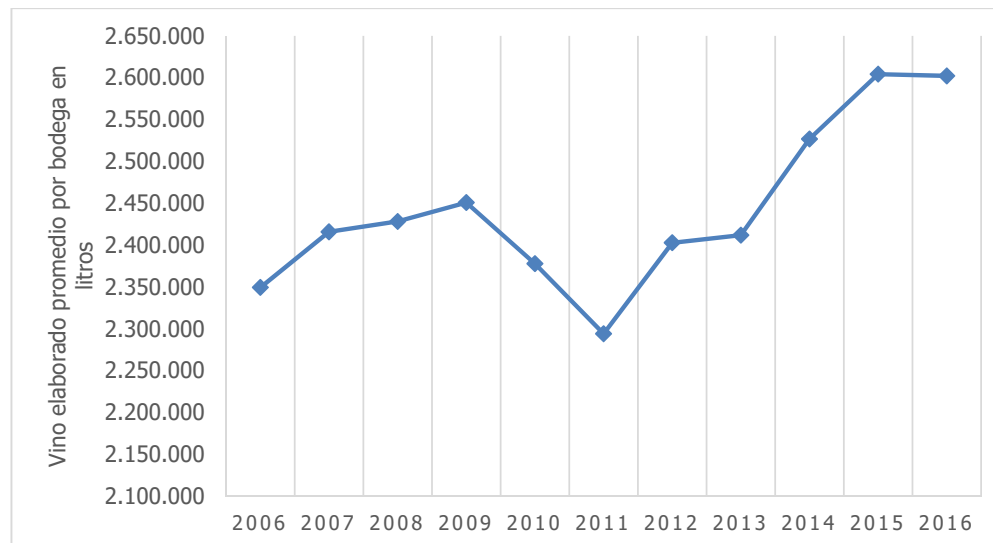
Fuente: elaboración propia en base a datos del INV

Para neutralizar el efecto que tiene el factor climático en la cosecha y elaboración de vino y poder detectar si existe una tendencia hacia la concentración, se estima un promedio del rendimiento medio anual en el período 2006 – 2016 y con la superficie cultivada por año se calcula la producción de uva y la elaboración de vino anual. A partir de estos valores se obtiene la cantidad de litros promedio elaborada por cada bodega (Figura 9). Considerando que la cantidad de bodegas a lo largo del tiempo ha disminuido y que la cantidad de litros elaborada por cada una de ellas ha aumentado (suponiendo la ausencia de contingencias climáticas que modifican la cantidad de uva cosechada), se infiere que existiría un proceso de concentración en este eslabón productivo.

concentración o achicamiento de mercado. En el presente informe actualizado se hace uso de nuevos indicadores para seguir analizando el tema.



Figura 9: Cantidad de litros elaborados en promedio por establecimiento. Años 2006 – 2016.



Fuente: elaboración propia en base a datos del INV

Asimismo, se detecta que la proporción que se elabora en cada provincia no se ha modificado de manera pronunciada (Figura 10).

Figura 10: Elaboración de vino por provincias (en hectolitros). Años 2006 y 2016

| | 2006 | | 2016 | |
|-------------------------|------------|---------------|-----------|---------------|
| Mendoza | 11.463.003 | 74,5% | 6.601.995 | 69,9% |
| San Juan | 2.943.233 | 19,1% | 2.137.024 | 22,6% |
| Otras provincias | 990.114 | 6,4% | 707.483 | 7,5% |
| Total | 15.396.350 | 100,0% | 9.446.502 | 100,0% |

Fuente: elaboración propia en base a datos del INV

En síntesis, se evidencia una concentración en la localización de bodegas elaboradoras en las provincias de Mendoza y San Juan que se debe a las características naturales favorables de estos territorios para la actividad. Esto implica que en estas regiones se concentre la elaboración de vino, es decir, la producción y la elaboración de esta bebida se localiza en cercanía. Por su parte, se detecta la existencia de una tendencia hacia la concentración de las bodegas que elaboran vino, es decir, a lo largo del tiempo se ha reducido la cantidad de bodegas elaboradoras y cada una de ellas elabora una cantidad mayor de vino (bajo el supuesto de ausencia de contingencias climáticas).



Para mayor evidencia de estos procesos, se analiza la evolución del coeficiente de Gini y del índice de Herfindahl – Hirschman⁷ entre los años 2005 y 2014. Se detecta que existe una tendencia hacia la concentración dado que ambos indicadores presentan un aumento sostenido en el tiempo (Figura 11). Se estima que esta tendencia se acentúa hacia el año 2016 ya que no han ocurrido eventos que alteren este comportamiento de manera significativa. Es más, expertos en el tema aseguran que las bodegas elaboradoras que han cerrado son las de pequeña escala que no han podido hacer frente a los problemas de costos generados por la inflación. Las bodegas que han continuado en la actividad son aquellas de mayor tamaño que cuentan con capacidad de escala y respaldo financiero, o aquellas de menor tamaño integradas al sector cooperativo.

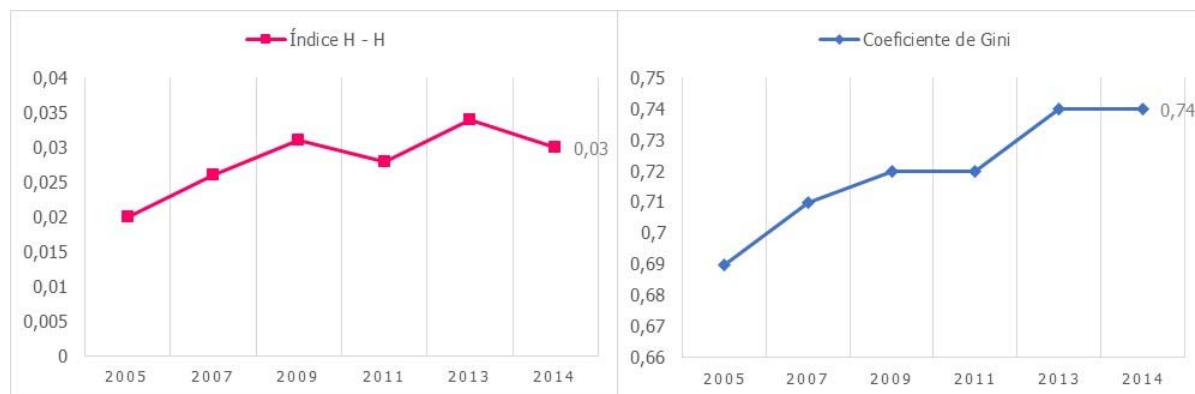
El coeficiente de Gini, asimismo, toma un valor elevado mostrando gran desigualdad en la distribución de la elaboración de vino. Es decir, pocas bodegas de mayor tamaño elaboran gran cantidad de vino (10% de las grandes bodegas elaboradoras generan el 67% del vino elaborado) y muchas bodegas de menor tamaño elaboran escasa cantidad de vino (10% de las bodegas de menor tamaño generan 0,1% del vino elaborado). Por su parte, el índice de Herfindahl – Hirschman⁸ toma un valor de 0,03 indicando que el mercado está medianamente atomizado aunque la tendencia es hacia la concentración.

⁷ Elaborados en el informe “Análisis integral de la vitivinicultura argentina” de la COVIAR.

⁸ Esta medida se emplea para estimar el grado de concentración en un mercado, es decir, el poder de mercado que tienen las empresas que operan en el mismo. Si su valor es cercano a cero, entonces, el mercado está diversificado, si el valor se aproxima a 10.000 se puede afirmar la existencia de monopolio.



Figura 11: Índice de Herfindahl – Hirschman y coeficiente de Gini. Años 2005 a 2014.



Fuente: elaboración propia en base a datos de COVIAR

Fraccionamiento

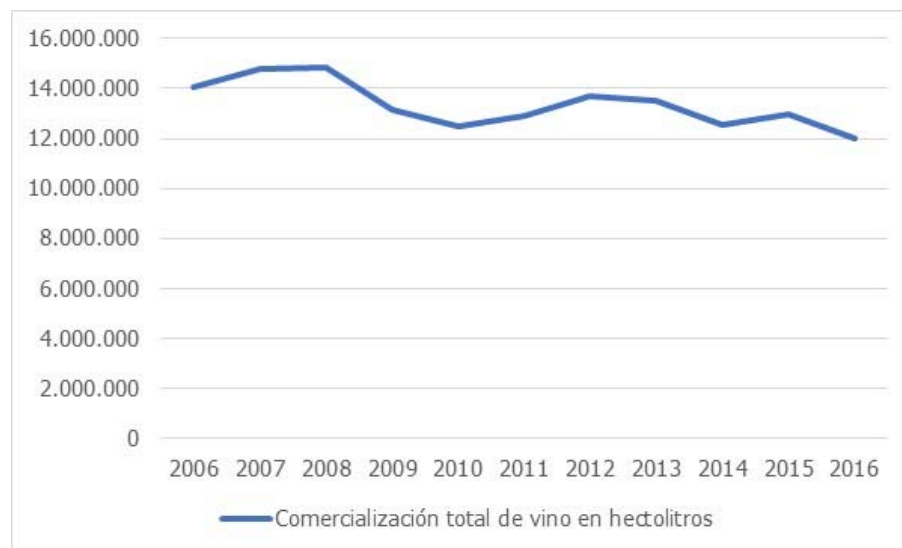
En este eslabón de la cadena productiva del vino existen señales de que la actividad tiene una tendencia hacia la concentración.

En la última década, entre 2006 y 2016, la comercialización total de vinos (mercado interno y exportaciones) disminuyó en alrededor de 2 millones de hectolitros (14%) y la tendencia es decreciente (Figura 12). Por su parte, hacia el 2014 las 20 fraccionadoras con mayor cuota de mercado incrementaron su participación en el mismo pasando de tener el 65% en el 2006 al 75% en el 2014. Esto evidencia una tendencia acelerada hacia la concentración de este eslabón en la cadena productiva del vino.

⁹ Según datos de COVIAR que si bien no se pueden actualizar hacia el año 2016 se puede suponer que la tendencia sigue acentuándose.



Figura 12: Comercialización total de vino en hectolitros en Argentina. Años 2006 a 2016.

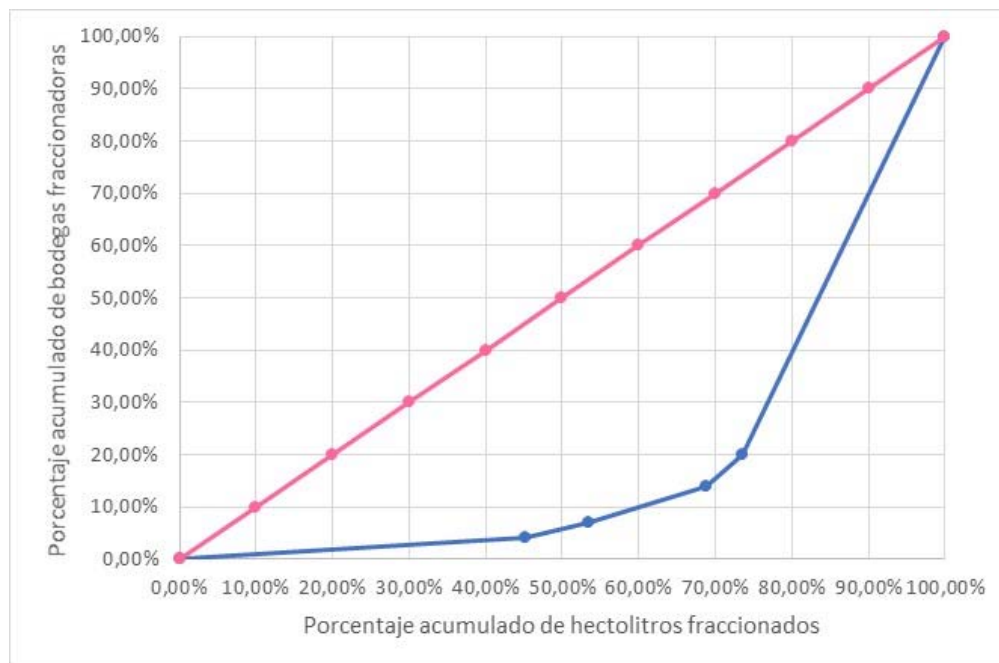


Fuente: elaboración propia en base a datos del INV

En el año 2017 en Argentina, se registraron 484 bodegas fraccionadoras de las cuales las 20 de mayor tamaño (fraccionadoras de más de 10.000hl cada una) fraccionan el 45% del vino total (Figura 13). Por su parte, existen 387 fraccionadoras pequeñas (cada una fracciona entre 1 y 500 hectolitros) que fraccionan sólo el 26% del vino total. Estos valores dan cuenta de una gran concentración en la actividad de fraccionamiento.



Figura 13: Curva de Lorenz

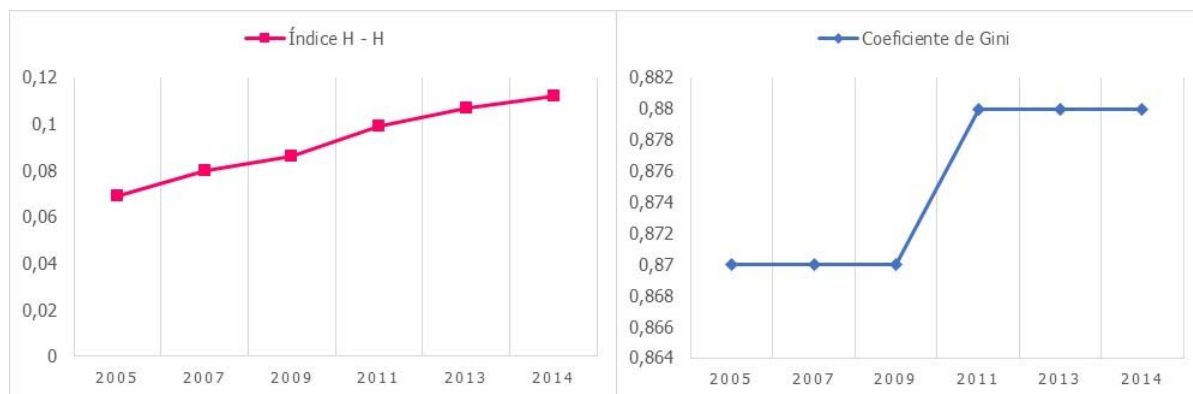


Fuente: elaboración propia en base a datos del INV

En el análisis del coeficiente de Gini se observa que la tendencia del mismo es de crecimiento, por lo que se infiere que este sector profundiza con el tiempo su desigualdad en la distribución de los ingresos entre las bodegas fraccionadoras. El índice de Herfindahl – Hirschman, si bien toma valores que dan cuenta de una actividad diversificada, presenta una tendencia al alza. Estos dos indicadores evidencian, entonces, que el sector de fraccionamiento tiende a estar cada vez más concentrado (Figura 14).



Figura 14: Índice de Herfindahl – Hirschman y coeficiente de Gini. Años 2005 a 2014.



Fuente: elaboración propia en base a datos de COVIAR

Exportaciones

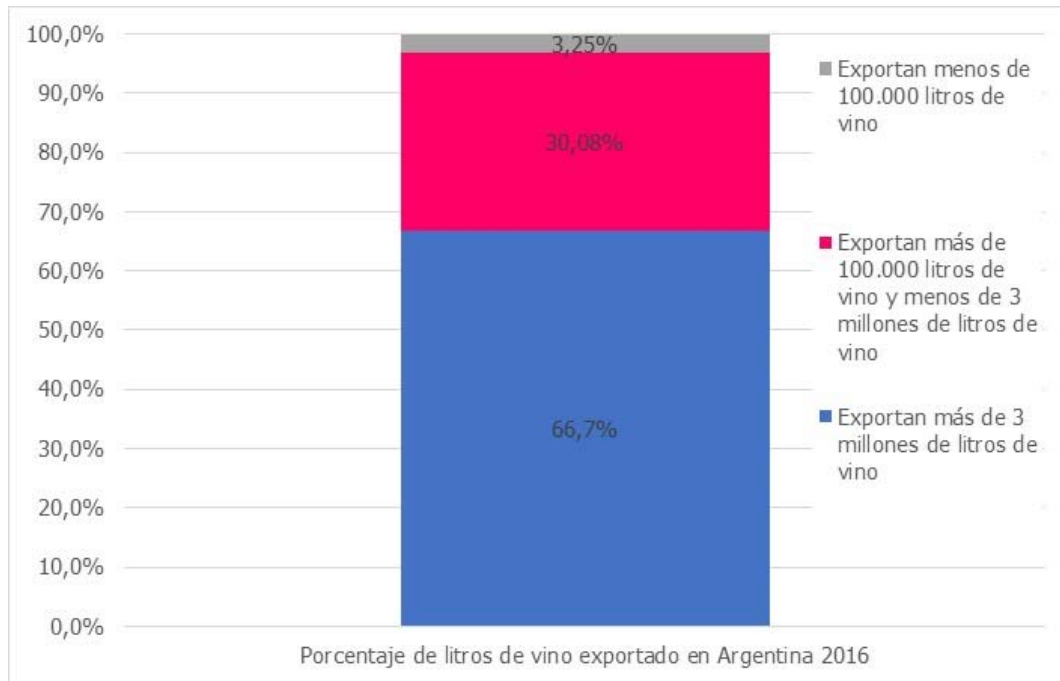
El sector de exportaciones de la actividad vitivinícola, al igual que los eslabones precedentes en la cadena de producción, presenta claras características de concentración.

En 2016 en Argentina, las 20 bodegas de mayor tamaño exportadoras de vino (más de 3 millones de litros cada una) concentraron el 67% de las ventas al exterior (172 millones de litros de vino de un total de 258 millones de litros exportados), mientras que las entidades exportadoras de menor tamaño (437 bodegas que exportan cada una menos de 100.000 litros de vino) representaron sólo el 3,25% del total exportado (8,4 millones de litros de un total de 258 millones de litros)¹⁰ (Figura 15). Una situación similar se detecta en los años 2015 y 2014, por lo que se infiere que este proceso de concentración se viene dando desde hace un tiempo atrás.

¹⁰ Según información de CAUCASIA y PROMENDOZA.



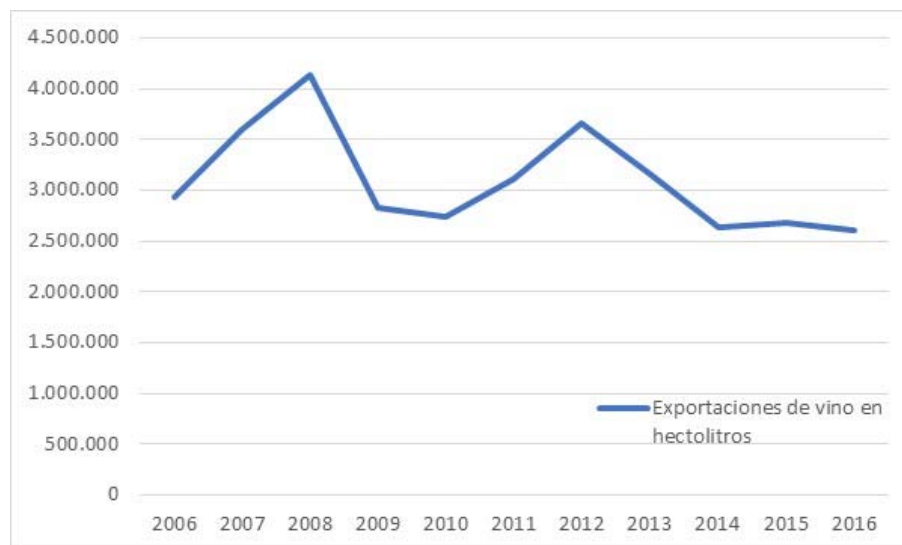
Figura 15: Mercado de exportaciones de vino en Argentina. Año 2016.



Fuente: elaboración propia en base a datos de CAUCASIA y PROMENDOZA

En este sentido, se observa que la cantidad de vino exportada ha ido disminuyendo en el tiempo (Figura 16) y, según lo estimado precedentemente, un porcentaje creciente de las mismas está en menor cantidad de bodegas exportadoras.

Figura 16: Exportaciones de vino de Argentina. Años 2006 – 2016.



Fuente: elaboración propia en base a datos de INV



CONCLUSIONES

Según la información analizada en este informe todos los eslabones de la cadena productiva vitivinícola en Argentina presentan tendencia hacia la concentración. Según expertos esto responde a una tendencia mundial a la vez que se ve profundizado por una crisis en la competitividad de las empresas vitivinícolas argentinas. Esto último causado por los condicionamientos del tipo de cambio y por la inflación.

En cuanto a otras bebidas, se reitera el posicionamiento de otras industrias como la cerveza y las gaseosas en las cuales se observa una monopolización bastante pronunciada, ya que un puñado de empresas manejan alrededor del 90% del mercado.

En cuanto a la situación que vivencia la vitivinicultura en otras partes del mundo, la vitivinicultura argentina cuenta con más de 17.000 productores de diversa extensión, cifra superior a la de otros países productores de vino. El promedio de cada viñedo es de 9 hectáreas, tamaño considerado de pequeña escala.

A ello se le suma el comportamiento de los competidores internacionales y las variaciones en la demanda que llevan a que sólo las bodegas más grandes (más eficientes, con mayores posibilidades financieras y con mayor diversidad en los productos que ofrecen) y las pequeñas bodegas integradas (con mayor competitividad y economías de escala) sean las que puedan adaptarse a las nuevas características del mercado.

Con lo cual para contrarrestar esta tendencia, se resalta la necesidad de integración para que los pequeños productores puedan generar fuerza productiva que los represente y les permita comercializar sus productos con presencia en el mercado interno y a nivel mundial. La expansión del asociativismo es necesaria para frenar el fenómeno de concentración en una economía cada vez más globalizada.

Con el esquema de cooperativa se puede lograr escala, sustentabilidad e inclusión de pequeños y medianos productores que de esta forma logran mantener la propiedad de sus tierras y complementación, mientras que de otra forma terminan perdiendo su individualidad en busca de mayor rentabilidad o hasta de supervivencia.



Referencias bibliográficas

- www.areadelvino.com
- www.inv.gov.ar
- www.observatoriova.com
- www.observatorio.acovi.com.ar
- www.oiv.int
- CORPORACIÓN VITIVINÍCOLA ARGENTINA (Febrero 2016). Análisis integral de la vitivinicultura argentina.